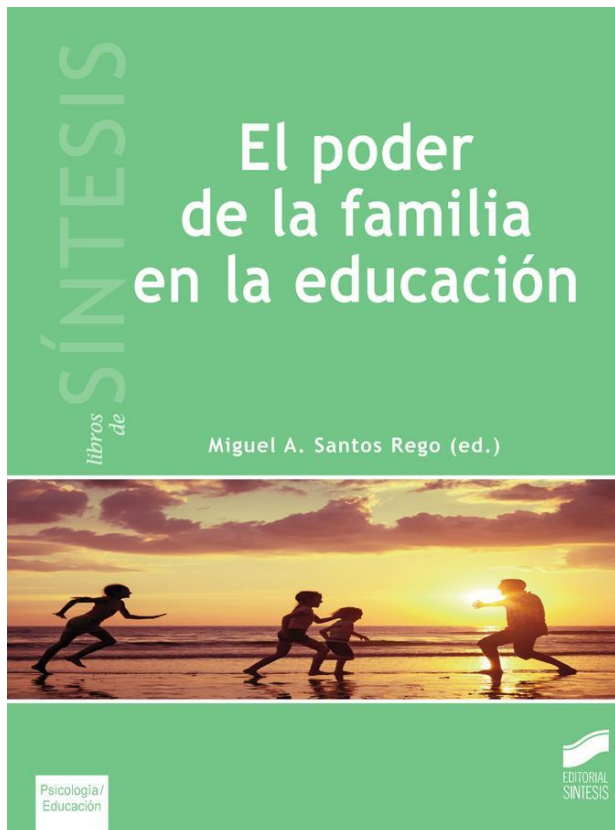




## Reseña del libro: *El poder de la familia en la educación*

### Review of the book: *The power of the family in education*



Editor: Miguel A. Santos Rego  
Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad de Santiago de Compostela, España.  
Editorial: Síntesis  
Lugar de edición: Madrid, España  
Número de páginas: 260  
Año: 2015  
ISBN: 978-84-9077-175-4  
Depósito legal: M. 28.041-2015

La escuela que necesitamos considera que la idea de educación no sólo significa la educación dentro de la escuela, sino también su educación fuera de ella. Esto sumado a que la educación de los niños y niñas no comienza en la escuela sino en el ámbito del hogar, hizo posible que en la última década, y como expresión de un cierto consenso implícito, se extendiera el mensaje de que la implicación familiar (family involvement) es un elemento central dentro de la educación.

La existencia de numerosos informes acerca de algunos aspectos del rendimiento académico, las comparaciones con distintos países y la extracción, con demasiada facilidad, de ciertas conclusiones, no suelen aportar ideas novedosas acerca de lo que hay que hacer realmente para mejorar la educación, ni tampoco sobre cuál es el papel que deben desempeñar los padres en la educación de sus hijos. Precisamente por ello, *El poder de la familia en la*

*educación* viene a poner sobre la mesa un conjunto de académicos, investigadores y expertos en diversas áreas de las ciencias de la educación, con el objetivo de concretar y organizar estos discursos, contrastarlos con las realidades y prácticas educativas vigentes y proponer pautas para lograr una educación familiar lo más ajustada posible a las necesidades y demandas de la sociedad actual.

Este texto constituye, por tanto, un punto de encuentro de múltiples reflexiones en el que, primeramente, se aclara

que con ese título no se focaliza el “poder” como concepto ligado a la coerción sino que su significado se centra en la influencia y capacidad organizativa de las estructuras familiares en la educación, es decir, sobre la fuerza de la familia en la educación integral de la persona. Son, pues, algunas de estas claves las que animan a leer, comprender y analizar la presente obra.

Tras una apasionante introducción como punto de pivote en torno al cual gira el resto del libro, comienza un

interesante recorrido para el lector con un amplio número de aportaciones que son una muestra de la riqueza y diversidad que abarca el binomio familia-educación. Éste es uno de los mayores logros de “El poder de la familia en la educación”, ya que su conjunto hace que se ponga en manos del lector un análisis en profundidad sobre un tópico que apenas deja indiferente a nadie. Así pues, cuando nos adentramos en el contenido de la obra nos encontramos en primer lugar con “La educación familiar ante un cambio de época. Sentido y posibilidades”, de la mano de Juan Escámez Sánchez. En este primer capítulo se pretende vislumbrar ciertas líneas de actuación para la educación en familia, analizando las repercusiones de la familia ante el cambio social y el cambio de época que estamos sufriendo y la necesidad de poner en marcha políticas educativas que aborden los nuevos desafíos a los que tenemos que enfrentarnos.

El segundo capítulo, denominado “Socialización a cargo de Gonzalo Musitu Ochoa, es un punto de reflexión para responder a una serie de cuestiones de enorme trascendencia social y educativa: el papel fundamental de la familia en el contexto de socialización, los estilos de socialización y la relación entre éstos estilos y la violencia filio-parental.

El capítulo tercero, desarrollado por Antonio Valle, Susana Rodríguez y Bibiana Regueiro, se dedica al estudio de “La familia como agente motivador del aprendizaje de los estudiantes”, en el cual se analiza el papel motivador de los padres en la educación de los hijos según los diferentes estilos parentales. Todo ello enfocado a contemplar la motivación de los estudiantes como un punto de partida y como un objetivo a conseguir, donde las variables familiares constituyen también un pilar fundamental desde el punto de vista motivacional.

El cuarto capítulo, “La educación familiar: ¿un soporte efectivo en el rendimiento de los hijos?”, a cargo de Aurora Bernal Martínez de Soria, hace un análisis exhaustivo de la rotunda afirmación en la investigación de que la educación familiar es un soporte efectivo en el rendimiento académico de los hijos, otorgándole el mayor peso sobre ello a la implicación, la responsabilidad y el apoyo de los padres. Se cierra el capítulo destacando la importancia de un proyecto de educación familiar.

El capítulo cinco es un amplio estudio sobre “Familia y éxito educativo. Rasgos, evidencias empíricas y repercusiones socioeducativas”, elaborado por Carmen Palmero, Alfredo Jiménez, Luz M. Fernández Mateos y Antonio Sánchez Cabaco, donde se abarca la densa y transdisciplinar relación entre familia y éxito educativo. Concretamente, se analiza la relación existente entre los factores familiares, el éxito educativo y las políticas curriculares, atendiendo al papel que en ello juegan las variables sociodemográficas.

A continuación, en el capítulo “La participación y el compromiso familiar en la escuela” de Agustín Godás Otero, el autor parte del análisis de que la participación se

estimula por la necesidad y que la implicación requiere además una percepción de competencia y compromiso. Este capítulo, que le otorga una especial importancia a la implicación, es una fantástica oportunidad para conocer de primera mano el tema de la participación de la familia en la escuela.

En el siguiente capítulo, “Familia, inmigración y rendimiento académico: construir alianzas estratégicas” y elaborado por Diana Priegue Caamaño, se hace un interesante análisis de la situación migratoria en nuestro país y a raíz de ello profundiza en el análisis del peso de la familia en esos flujos migratorios y como éstos influyen en el rendimiento, a través de la influencia de distintas variables vinculadas con el entorno familiar.

La aportación recogida en el octavo capítulo, “Familia y calidad del aprendizaje en niños con necesidades educativas especiales” de María José Buceta, comienza con una aproximación histórica a la atención temprana concediéndole una importancia especial a los padres para, a continuación, analizar su situación en los centros escolares y todos los aspectos que giran en torno a ellos.

El penúltimo capítulo, “La evaluación de programas de Educación Familiar en España”, está elaborado por Bernardo Gargallo. En él aborda los modelos, dimensiones, momentos y los distintos tipos de evaluación, finalizando el capítulo con una descripción de cómo se llevan a cabo este tipo de programas en nuestro país.

Por último, nos encontramos ante un capítulo perfectamente esbozado realizado por Miguel A. Santos Rego y Mar Lorenzo, “El programa ECO-FA-SE: una concertación familia-escuela ante el rendimiento educativo”, el cual abarca una clara explicación sobre este programa, planteando sus bases, su implementación y las evidencias emanadas del mismo. Finaliza con una serie de reflexiones que dejan al lector encauzado en el tema objeto de exposición.

De esta forma, se considera que la obra “El poder de la familia en la educación” constituye una importante aportación al estudio de la familia y su influencia en la educación. Hay que destacar el esfuerzo realizado por el coordinador de la obra al ser capaz de recoger en una publicación diversas contribuciones de un amplio número de expertos procedentes de diferentes áreas de especialización así como de distintas universidades. Con este libro de carácter multidisciplinar se pone de manifiesto la existencia de numerosas vías de influencia que tiene la familia sobre la educación así como la necesidad de seguir investigando con el objetivo de conocer mejor cuáles son las claves que permiten hacer de la familia un pilar esencial en la mejora de la educación.

Por tanto, se puede decir que con la publicación de este libro está de enhorabuena la educación en general, los autores y el editor de este libro en particular y, sobre todo, aquellos lectores interesados en esta temática. Por supuesto, dentro de estos lectores están todos los docentes de las diferentes etapas educativas, los educadores sociales

y pedagogos así como también los estudiantes de titulaciones de grado y máster vinculadas al ámbito de la educación. En definitiva, se trata de una obra de gran interés teórico-práctico y un ejemplo vivo de lo que debe ser la educación familiar, lo que la convierte en una lectura obligada y altamente recomendada.

Bibiana Regueiro  
Grupo de Investigación en Psicología Educativa (GIPED)  
Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación  
Universidad de A Coruña  
[bibiana.regueiro@udc.es](mailto:bibiana.regueiro@udc.es)

Fecha de recepción: 6 de febrero de 2016.

Fecha de aceptación: 9 de marzo de 2016.